

Arte y Cultura

Comentario.-

Pedro Prado a 39 años de su muerte ocurrida en V. del Mar

El poeta fue fino y suave, su poesía transitó por un mundo alado de temblorosa admiración por la belleza y por eso fue en nuestra literatura contemporánea un estilista excepcional que le valió obtener el Premio Nacional de Literatura en 1949.

Ernesto Montenegro, el periodista y escritor aconcagüino, nos dijo una vez de él: "Era un poeta en soledad, admirador del trino de los pájaros al amanecer y un orfebre de verdaderos talismanes que se descubren en su poesía acometida en sonetos, prosa lírica y en esas novelas criollas que escapan por ser tales de toda vulgaridad" (palabras del maestro en una vieja entrevista sobre escritores chilenos hecha hace más de treinta años por el suscrito).

Alone, Hernán Díaz Arrieta, saludó entusiasmado su primer libro "Flores de Cardo" (1908), poesía intimista de verso libre. Su itinerario prosiguió con sus poemas en prosa "La casa abandonada" (1912), "Los pájaros errantes" (1915), "Los Diez, el Claustro, la Barca" (1915), "Las copas" (1919), "Karez y Roshan" (1923). Luego sus parábolas contenidas en "El llamado del mundo" (1923) y los ensayos "Arquitectura y Poesía" (1916), un poema dramático, "Androvar" (1925) para derivar a sus libros de sonetos, finos y antológicos y a su novelística.

Siempre hemos dicho en nuestras conferencias literarias que Pedro Prado es uno de los vitales sonetistas chilenos. Tomamos al azar una muestra: "Sin un milagro de Dios en flor convierte/ el débil brote de un rugoso leño,/ El nos revela que en la adversa suerte,/ a aspereza mayor más fino el sueño./ También el hombre al entrever la muerte,/ el cuerpo inmóvil, extasiado el ceño,/ en la agonía de su angustia advierte/ la flor divina de que Dios es dueño./ Entre la espina y áspera corteza, en el rugoso leño de la vida, desde el instante en que el dolor empieza,/ brota también la rosa inadvertida,/ que creciendo a la par que la tristeza, por la mano de Dios es desprendida".

Su línea de tiempo bibliográfica continuaba imperturbable como si fuera un vendimiador impenitente: "Camino de las horas" (1934), "Otoño en las dunas" (1940), "Esta bella ciudad envenenada" (1945) y "No más de una rosa" (1946). Prosiguen sus títulos con: "Las estancias del amor" (1949) (antología), "Viejos poemas inéditos de Pedro Prado" (1949) homenaje al año en que recibió el Premio Nacional y "La roja torre de Los Diez", selección y estudio del autor de Enrique Espinoza. Dice: "quería desentrañar el sentido de los seres y de las cosas...". Su novelística se inicia con "La Reina de Rapa Nui" y su siempre celebrado "Alsino", el niño que quería volar, joya indiscutible de nuestra literatura. Su maciza producción literaria se rubrica con su novela "Un Juez Rural", novelística hecha lirismo.

Lo estamos recordando cuando han pasado 39 años de su fallecimiento en Viña del Mar, el 31 de enero de 1952. El poeta Pedro Prado Calvo había nacido en Santiago el 8 de octubre de 1886. Estudió en Santiago en el Instituto Nacional, fue arquitecto, agricultor y escritor. Llevaba la poesía en el alma y escribía sólo cuando los duendes creadores golpea-

el Mercurio Valparaíso 21. II. 1991 p. 14.

Pedro Prado a 39 años de su muerte ocurrida en V. del Mar [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Prado a 39 años de su muerte ocurrida en V. del Mar [artículo] Carlos Ruiz Zaldívar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile